JUSTINO MÁRTIR

# *DE RESURRECTIONE*

## Introducción

En los tempranos estadios de su existencia el Cristianismo debió encarar una doble lucha: resistir y responder. Resistir a quienes trataban de erradicarlo por la fuerza, y responder a aquellos cuyos embates se enfocaban en el aspecto doctrinal. Fruto de la primera actitud lo constituye la inmensa lista de mártires que, defendiendo la naciente fe, aceptaron el suplicio y la muerte antes que negarla; de la segunda dan testimonio los escritos apologéticos de cristianos educados en la cultura clásica quienes, utilizando las herramientas metodológicas y conceptuales provistas por ésta, definieron los fundamentos teológicos del Cristianismo en sus réplicas al paganismo. En algunos casos excepcionales estas dos facetas se combinaron en una persona, como sucedió con Justino, reconocido por el título de Mártir.

Si bien la obra que presentamos a continuación fue adscripta a Justino Mártir – dicha atribución fue hecha por Metodio de Olimpo y aceptada sin cuestionamientos durante siglos – actualmente se considera que forma parte de un conjunto de escritos compuestos entre finales del siglo II y el siglo VI. Las últimas investigaciones sobre su autoría se basan en argumentos de carácter filológico para proponer a Atenágoras de Atenas (M. Heimgartner) o a Hipólito de Roma (A. Whealey) como sus auténticos redactores[1]. Debido a que la definición de este tema permanece pendiente y a que el texto del *De Resurrectione* figura en la mayoría de los corpus patrísticos bajo el nombre de Justino Mártir, mantendremos esta denominación en lo sucesivo, aun cuando también consideramos que el filósofo y mártir ateniense no es el autor probable. Sin embargo, más allá de la discusión sobre su paternidad literaria, el aspecto más interesante surge a partir de la intención que motiva la obra. Su carácter apologético, la temática abordada, inclusive el vocabulario filosófico y teológico nos remiten a la preocupación del

[1] Cf. WHEALEY, A., *Pseudo-Justin's "De Resurrectione": Athenagoras or Hippolytus?*, Vigiliae Christianae, Vol. 60, No. 4 (Nov., 2006), pp. 420-430; *Hippolytus' Lost "De universo" and "De resurrectione:" Some New Hypotheses*, Vigiliae Christianae, Vol. 50, No. 3 (1996), pp. 244-256.

autor por refutar ciertas objeciones concernientes a la resurrección corporal. La tónica del discurso parece estar en estrecha sintonía con los argumentos presentados por Orígenes de Alejandría en *Contra Celso*, donde este filósofo pagano aducía que la resurrección del cuerpo era una esperanza irracional y digna de los gusanos[2]. Si, como propone Whealey, esta obra puede ubicarse en tiempos ante-nicenos, es probable que la intención del escritor estuviera dirigida a refutar los grupos gnósticos que negaban la resurrección corporal[3] por considerar que la materia era la fuente de la corrupción y el cuerpo la cárcel del espíritu. Reforzando esta idea, característica del dualismo gnóstico, estaba la postura docetista que consideraba que Jesús no había tenido un cuerpo físico verdadero sino sólo una "apariencia" de cuerpo. Lo temporal, corruptible y mutable eran propiedades características del cuerpo, mientras que lo sublime, perfecto, eterno y puro lo eran del espíritu; siendo esto así, la resurrección del cuerpo implicaba, según la doctrina gnóstica, perpetuar la imperfección.

Contra esto nuestro autor reafirma el relato evangélico, enfatizando la realidad física del cuerpo de Cristo y se extiende en probar, por medio de una rigurosa lógica, la racionalidad de la resurrección. Si el argumento de la resurrección corporal del propio Jesús no basta a los incrédulos, hay en la naturaleza muchos ejemplos que ilustran cómo es posible que los cuerpos resuciten después de que sus elementos se descompongan. Recurriendo a las ideas sobre la composición de la materia de las principales escuelas filosóficas – platonismo, epicureísmo y estoicismo – el autor advierte a sus lectores que incluso los paganos admiten la posibilidad de la resurrección de los cuerpos.

Las objeciones a la doctrina de la resurrección se enfocaban en tres aspectos principales: la composición del cuerpo resurrecto, sus características identitarias y la incompatibilidad de la materia con el espíritu. Dos de las mentes más profundas y sistemáticas de estas tempranas épocas del Cristianismo se abocaron a dar respuestas fundadas y razonables sobre estas cuestiones: Orígenes de Alejandría y Gregorio de Nisa. Las preguntas que los incrédulos hacían con respecto al primer punto ya habían sido formuladas tempranamente en la confrontación de la doctrina cristiana con la filosofía pagana. El mismo apóstol Pablo registra en una de sus cartas la cuestión que suscitaba las dudas de sus críticos: *Pero alguien dirá:*

---

[2] Cf. ORÍGENES, *Contra Celsum*, libro V, 19.

[3] Cf. WHEALEY, A., *Hippolytus' Lost "De universo" and "De resurrectione:" Some New Hypotheses*, Vigiliae Christianae, Vol. 50, No. 3 (1996), p. 250.

*"¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué clase de cuerpo vienen?"*[4]. Si nuestro cuerpo físico está integrado por un conjunto de órganos que cumplen una función vital específica – estómago para digerir el alimento, genitales para procrear –, ¿cómo sería la constitución de un cuerpo en un estado donde ni la nutrición ni la procreación fueran necesarias? ¿Conservaría dichos órganos aun cuando fueran inútiles?

Aunque la doctrina de la resurrección fue aceptada como dogma de fe, las especulaciones de los escritores cristianos sobre las cuestiones anteriores no fueron unánimes. Orígenes de Alejandría, por ejemplo, pensaba que muchas de las funciones del cuerpo actual no serán necesarias en la vida bienaventurada, como por ejemplo la digestión o la reproducción; de eso se desprende que en el cuerpo resurrecto estarán ausentes muchas cosas del actual, y en contrapartida gozará de muchas otras que no podemos ni imaginar ahora. Gregorio de Nisa, por otra parte, consideraba que las "túnicas de piel" con las que, según el relato del *Génesis*, Dios había cubierto a nuestros primeros padres luego de su expulsión del Paraíso representaban todas aquellas características propias de la vida mortal - sexualidad, necesidad de alimento, envejecimiento, etc. - añadidas a nuestro ser a causa del pecado. Por ello, una vez resucitado, el cuerpo será reconstituido al estado perfecto que tenía antes de la caída:

> No sea, pues, injuriado el cuerpo por parte de los irreflexivos, el cual, después de estas cosas, será transformado y el alma será embellecida conforme a lo divino, purificándose por la muerte de las cosas superfluas e inútiles para el disfrute de la vida venidera… la disposición de nuestro cuerpo será afín y correspondiente para el goce de aquella vida, convenientemente dispuesta a la participación del bien.[5]

El autor del *De Resurrectione* adopta una postura similar al considerar que ciertas funciones fisiológicas serán suprimidas en el cuerpo resucitado: *"No se sorprendan, pues, los que están fuera de la fe, si en el mundo venidero [Dios] anula aquellas funciones que la carne tiene anuladas desde ahora"*[6]; sin embargo, dicha supresión no parece implicar, en su pensamiento, la desaparición de los órganos encargados de

---

[4] *1º Epístola de San Pablo a los Corintios* XV, 35: ᾽Αλλ᾽ ἐρεῖ τις· πῶς ἐγείρονται οἱ νεκροί; ποίῳ δὲ σώματι ἔρχονται;.
[5] GREGORIO DE NISA, *De Mortuis* XVIII, 7-13.
[6] JUSTINO MÁRTIR, *De Resurrectione* III.

dichas funciones sino tan sólo de la función en sí, diferenciándose así de los dos pensadores anteriores.

El segundo aspecto de la controversia versaba sobre las características identitarias del cuerpo. Ciertas características físicas forman parte de nuestro cuerpo y lo hacen único, aunque muchas de estas pueden ser consideradas como defectos; enfermedades o accidentes pueden provocar lesiones que afecten la normal compostura somática. Así, las preguntas de los detractores del dogma cristiano surgían a partir de tales circunstancias. Quien haya nacido ciego, ¿seguirá privado de la vista luego de la resurrección? El que haya perdido un miembro por guerras o enfermedades, ¿resucitará también cojo o manco? Tanto Orígenes de Alejandría como Gregorio de Nisa sostuvieron elaboradas teorías para tratar de conciliar la resurrección del cuerpo material con el estado de perfección que ésta implica, aunque reconocieron que sus opiniones son tan sólo especulaciones personales. Nuestro autor, por su parte, deja de lado las elaboradas explicaciones y toma como argumento un pasaje bíblico para afirmar que la obra del Salvador tiene como propósito restaurar la integralidad de la persona humana. Siendo esto así, en la resurrección el cuerpo resucitará completo y sin defecto. Se advierte en sus ideas la presencia implícita de la teoría de la apocatástasis[7], la cual alcanzó su máximo desarrollo en las obras de los dos Padres mencionados anteriormente.

El tercer punto en discusión tenía sus raíces en lo más profundo del pensamiento filosófico griego. Se cree comúnmente que los pensadores helénicos consideraban a la materia como mala en sí misma. Sin embargo, para ellos la "maldad" de la materia se debía a que ésta ocupaba el peldaño inferior en la progresión ontológica que comenzaba con el Espíritu Divino; de allí que, al ocupar la posición diametralmente opuesta a lo que se estimaba como perfecto, eterno, bueno y bello fuera vista como un elemento incompatible con lo espiritual. Sectas gnósticas y maniqueas habían asimilado este punto de vista y lo habían adaptado para fundamentar sus particulares creencias, donde su desprecio al cuerpo material chocaba con la doctrina cristiana de la resurrección. Como refutación de esta actitud negativa el autor del *De Resurrectione* expone en breves líneas los pilares de la antropología cristiana. Su pensamiento recurre al principio bíblico expresado en el *Génesis*: el hombre como *eikón* de Dios, creado a Su imagen y semejanza. Evidentemente – afirma – cuando hablamos de "hombre", debemos

[7] Cf. BLANCH, C., *El desarrollo del concepto de apocatástasis en el pensamiento de los Padres Griegos entre los siglos II al IV*, Ediciones del IAPCH, Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 2013.

entender un ser compuesto de alma y cuerpo. Un cuerpo sin alma es un cadáver; un alma sin cuerpo es un fantasma. Por ende, el hombre en donde radica la imagen de Dios es la combinación de ambos elementos, el físico y el espiritual. Resucitar al hombre implica, por tanto, resucitar tanto el alma como el cuerpo:

> ¿Qué es, pues, el hombre, sino un ser racional compuesto de alma y cuerpo? ¿Es acaso un alma, por sí misma, un hombre? No, sino que es el alma de un hombre. ¿Acaso sería un cuerpo llamado un hombre? No, sino que es llamado un cuerpo de un hombre. En efecto, si ninguno de estos dos es propiamente un hombre, sino que la combinación de ambos es llamada "hombre", y Dios ha llamado al hombre a la vida y la resurrección, ha llamado no a la parte sino a la totalidad, la cual es el alma y el cuerpo.[8]

Un repaso de los tópicos tratados en el discurso nos permite resumir, entonces, las principales ideas que conforman el núcleo del pensamiento del autor: la concepción del hombre como un compuesto donde confluyen la materia y el espíritu; la fe en la encarnación de Cristo, según la cual tomó un verdadero cuerpo físico, y en su resurrección corporal que se constituye en prueba fehaciente de la certeza de la resurrección de toda carne; la resurrección como retorno a la condición perfecta, tanto somática como espiritual, que el hombre disfrutaba antes de la caída; por último, el inapreciable valor que el hombre, en cuanto es la única criatura que porta la imagen misma de Dios, tiene para su Creador, quien no dejará que se pierda después de muerto sino que lo volverá a la vida por la promesa de la resurrección. Esta nota triunfante y esperanzadora vibra a lo largo de la obra, revelando la convicción y el ardor con que el autor sostuvo este dogma fundamental de la fe cristiana.

[8] JUSTINO MÁRTIR, *De Resurrectione* VIII.

ΤΟΥ ΑΓΙΟΥ ΙΟΥΣΤΙΝΟΥ ΦΙΛΟΣΟΦΟΥ ΚΑΙ ΜΑΡΤΥΡΟΣ
ΠΕΡΙ ΑΝΑΣΤΑΣΕΩΣ

DE SAN JUSTINO, FILÓSOFO Y MÁRTIR
SOBRE LA RESURRECCIÓN

1. Ὁ μὲν τῆς ἀληθείας λόγος ἐστὶν ἐλεύθερός τε καὶ αὐτεξούσιος, ὑπὸ μηδεμίαν βάσανον ἐλέγχου θέλων πίπτειν μηδὲ τὴν παρὰ τοῖς ἀκούουσι δι᾽ ἀποδείξεως ἐξέτασιν ὑπομένειν. Τὸ γὰρ εὐγενὲς αὐτοῦ καὶ πεποιθὸς αὐτῷ τῷ πέμψαντι πιστεύεσθαι θέλει. Λόγος δὲ ἀληθείας ἀπὸ Θεοῦ πέμπεται· διὸ καὶ τὸ ἐλεύθερον τὸ περὶ αὐτὸν οὐ φορτικόν. Κατ᾽ ἐξουσίαν γὰρ φερόμενος εἰκότως οὐδὲ τὰς ἀποδείξεις τῶν λεγομένων ἀπαιτεῖσθαι θέλει, ὅτι μηδέ εἰσιν ἄλλαι παρ᾽ ἔξ αὐτῆς τῆς ἀληθείας, ὅπερ ἐστὶν ὁ Θεός. Πᾶσα γὰρ ἀπόδειξις ἰσχυροτέρα καὶ πιστοτέρα τοῦ ἀποδεικνυμένου τυγχάνει, εἴ γε τὸ πρότερον ἀπιστούμενον, πρὶν ἢ τὴν ἀπόδειξιν ἐλθεῖν, ταύτης κομισθείσης ἔτυχε πίστεως, καὶ τοιοῦτον ἐφάνη ὁποῖον ἐλέγετο. Τῆς δὲ ἀληθείας ἰσχυρότερον οὐδὲν οὐδὲ πιστότερον, ὥστε ὁ περὶ ταύτης ἀπόδειξιν αἰτῶν ὅμοιός ἐστι τῷ τὰ φαινόμενα ταῖς αἰσθήσεσι λόγοις θέλοντι ἀποδείκνυσθαι διότι φαίνεται. Τῶν γὰρ διὰ τοῦ λόγου λαμβανομένων κριτήριόν ἐστιν ἡ αἴσθησις· αὐτῆς δὲ κριτήριον οὐκ ἔστι πλὴν αὐτῆς. Ὥσπερ οὖν τὰ διὰ τοῦ λόγου θηρώμενα, ἀπάγοντες ἐπὶ τὴν αἴσθησιν, ταύτῃ κρίνομεν, ὁποῖά ποτε ὄντα τυγχάνει, εἴτε ἀληθῆ εἴτε καὶ ψευδῆ τὰ λεγόμενα, οὐκέτι

1. La Palabra de la verdad es libre e independiente, no sucumbe bajo ningún escrutinio del que quiere una prueba ni soporta el examen a través de la demostración por los que la escuchan. Desea ser creída por su nobleza y por la confianza en Aquel que la envió. La Palabra de la verdad es enviada desde Dios; por lo cual, la libertad proclamada por Ella no es arrogante. Pues, al ser enviada con autoridad, no se le puede razonablemente reclamar las pruebas de las cosas dichas, porque no hay otras [pruebas] aparte de la Verdad misma, la cual es Dios. Toda demostración es más poderosa y más confiable que lo que es demostrado; en un primer momento no es creído, antes de que llegue la demostración, pero al ser obtenida ésta, alcanza credibilidad y aparece tal y como fue declarado. No hay nada más poderoso ni más confiable que la Verdad, de manera que el que pide una prueba con respecto a ella es semejante al que quiere que se le demuestre con razonamientos el por qué aparecen las cosas que se aparecen a los sentidos. Pues la manera de juzgar las cosas que se perciben por medio de la razón son los sentidos; pero no hay manera de juzgar los sentidos aparte de ellos mismos. En efecto, así como juzgamos las cosas que son capturadas por la razón, conduciéndolas

δὲ κρίνομεν πιστεύοντες αὐτῇ, οὕτως τοὺς ἀνθρωπίνους καὶ κοσμικοὺς λόγους ἀναπέμπομεν ἐπὶ τὴν ἀλήθειαν, καὶ ταύτῃ κρίνομεν, εἴτε φαῦλοι εἴτε καὶ μὴ τυγχάνουσιν ὄντες, τοὺς δὲ τῆς ἀληθείας οὐδενὶ κρίνομεν ἑτέρῳ, πιστεύοντες αὐτῇ. Ἔστι δὲ ἀλήθεια ὁ Θεός, ὁ Πατὴρ τῶν ὅλων, ὅς ἐστι νοῦς τέλειος. Οὗ γενόμενος Υἱὸς ὁ Λόγος ἦλθεν εἰς ἡμᾶς, σάρκα φορέσας, ἑαυτόν τε καὶ τὸν Πατέρα μηνύων, διδοὺς ἡμῖν ἐν ἑαυτῷ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν καὶ τὴν μετὰ ταῦτα ζωὴν αἰώνιον. Ἔστι δὲ οὗτος Ἰησοῦς Χριστός, ὁ Σωτὴρ ἡμῶν καὶ Δεσπότης· οὗτος τοίνυν αὐτός ἐστιν ἑαυτοῦ τε καὶ τῶν ὅλων πίστις τε καὶ ἀπόδειξις. Διόπερ οἱ τούτῳ κατακολουθοῦντες καὶ γνόντες αὐτόν, τὴν εἰς αὐτὸν πίστιν ὡς ἀπόδειξιν ἔχοντες, ἀναπαύονται ἐπ' αὐτῷ. Ἐπειδὴ δὲ πολλοὺς ὁ ἀντικείμενος πολεμῶν οὐ παύεται, πολλαῖς δὲ καὶ ποικίλαις μεθόδοις πρὸς ἐπιβουλὴν χρῆται, πρὸς μὲν τοὺς πεπιστευκότας, ἵνα τούτους τῆς πίστεως ἀπαγάγῃ, πρὸς δὲ τοὺς ἀπίστους ἔτι, ἵνα μὴ πιστεύσωσιν, ἀναγκαῖον εἶναί μοι δοκεῖ καὶ ἡμᾶς, καθωπλισμένους τοῖς τῆς πίστεως λόγοις ἀτρώποις οὖσιν, ἀντιπολεμεῖν αὐτῷ διὰ τοὺς ἀσθενεῖς.

2. Φασὶν οἱ χείρονα λέγοντες οὐκ εἶναι τῆς σαρκὸς ἀνάστασιν. Ἀδύνατον γὰρ εἶναι τὴν φθειρομένην καὶ διαλυομένην ταύτην συναχθῆναι εἰς τὸ αὐτό. Πρὸς δὲ τὸ

hacia los sentidos, y así saber de qué clase son – si las mencionadas cosas son verdaderas o si son falsas –, y al confiar en ellos ya no las juzgamos más, así también remitimos a la Verdad las palabras humanas y mundanas, y por Ella juzgamos si son viles o si no lo son; pero a las palabras de la Verdad no las juzgamos por ningún otro medio, pues creemos en Ella. Dios, el Padre de todas las cosas, quien es una perfecta inteligencia, es la Verdad. La Palabra, quien es el Hijo, vino a nosotros, revestido en carne, revelando a Sí mismo y al Padre, y nos dio en Él mismo la resurrección de los muertos y la vida eterna después de esta. Y este es Jesús Cristo, nuestro Salvador y Dueño; este es, ciertamente, Él mismo la prueba y la demostración de Sí mismo y de todas las cosas. Es por eso que los que lo siguen y lo conocen, teniendo como prueba la fe en Él, descansan en Él. Pero puesto que el adversario no cesa de poner muchas contras y se sirve de muchos y variados artificios para, por una parte, maquinar asechanzas contra los que han creído a fin de descarriarlos de la fe y, por otra parte, contra los que todavía son incrédulos para que no crean, me parece que es necesario que también nosotros, estando armados con las invulnerables doctrinas de la fe, luchemos contra él a favor de los débiles.

2. Los que sostienen la [idea] incorrecta dicen que no hay resurrección de la carne, pues es imposible que

| | |
|---|---|
| ἀδύνατον καὶ ασύμφορόν φασιν ὑπάρχειν τὴν ταύτης σωτηρίαν, καὶ κακίζουσιν αὐτὴν τὰ ἐλαττώματα προφέροντες, καὶ αὐτὴν μόνην τῶν ἁμαρτημάτων αἰτίαν ἀποφαίνονται, εἰ μέλλει, φασί, σὰρξ ἀνίστασθαι, καὶ τὰ ἐλαττώματα συναναστήσεται. Καὶ σοφίσματα πλέκουσι τοιαῦτα· Εἰ ἡ σὰρξ ἀνίσταται, ἤτοι ὁλόκληρος ἀναστήσεται καὶ πάντα τὰ μόρια ἔχουσα ἢ ἀτελής. Ἀλλὰ τὸ μὲν ἐλλειπῆ μέλλειν αὐτὴν ἀνίστασθαι ἀδυναμίαν ἐμφαίνει τοῦ ἀνιστῶντος, εἰ τὰ μὲν ἠδυνήθη σῶσαι, τὰ δὲ οὔ. Εἰ δὲ πάντα τὰ μέρη καὶ τὰ μόρια ἕξει, δῆλον ὅτι ταῦτα λέγειν ὑπάρχειν μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν πῶς οὐκ ἄτοπον, τοῦ σωτῆρος εἰρηκότος· Οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίσκονται, ἀλλ' ἔσονται ὡς ἄγγελοι ἐν τῷ οὐρανῷ; Οἱ δὲ ἄγγελοι, φασίν, οὔτε σάρκα ἔχουσιν οὔτε ἐσθίουσιν οὔτε συνουσιάζουσιν· ὥστε οὐδὲ σαρκικὴ ἀνάστασις γενήσεται. Ταῦτα μὲν οὖν καὶ τὰ τούτοις ὅμοια λέγοντες πειρῶνται διαστρέφειν τοὺς ἀπὸ τῆς πίστεως. Εἰσὶ δέ τινες οἳ λέγουσι καὶ αὐτὸν τὸν Ἰησοῦν πνευματικὸν μόνον παρεῖναι, μηκέτι ἐν σαρκί, φαντασίαν δὲ σαρκὸς παρεσχηκέναι, πειρώμενοι καὶ αὐτοὶ ἀποστερεῖν τῆς ἐπαγγελίας τὴν σάρκα. Πρῶτον μὲν τὰ ὑπ' αὐτῶν δοκοῦντα ἄπορα φαίνεσθαι λύσομεν· εἶθ' οὕτως ἑξῆς ἐπάξομεν τὸν ἀποδεικνύντα λόγον περὶ τῆς σαρκὸς ὡς ἔχει σωτηρίαν. | aquello que se ha corrompido y descompuesto sea restablecido a lo mismo [que era]. Pero además de imposible, afirman que la salvación de ésta [i.e. la carne] es perjudicial, la injurian alegando sus desventajas y declaran que es la única causa de los pecados; si la carne – dicen – está destinada a resucitar, también sus defectos resucitarán juntamente [con ella]. Y trenzan unos sofismas como estos: si la carne resucita, resucitará o bien íntegra y teniendo todas sus partes, o imperfecta. Pero el resucitarla imperfecta muestra la impotencia del que la resucita, si algunas partes fueran salvadas y otras no. Ahora bien, si ha de tener todos sus miembros y sus partes, decir que es evidente que éstos han de existir después de la resurrección de los muertos no es en modo alguno absurdo, como ha dicho el Salvador: "*Ni se casarán, ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles en el cielo*"[i]. Pero los ángeles, dicen, no tienen carne, ni comen, ni tienen relaciones íntimas; de suerte que no habrá resurrección de la carne. Diciendo ellos estas y otras cosas semejantes, intentan apartar a los [hombres] de la fe. Hay incluso algunos que dicen que el mismo Jesús apareció solo espiritualmente pero no en carne, sino mostrándose en apariencia de carne[ii], intentando también éstos privar a la carne de la promesa[iii]. En primer lugar, pues, aclararemos las cosas que parecen ser insolubles para ellos; luego, añadiremos la reflexión acerca de la carne, demostrando que participa de la salvación. |

| | |
|---|---|
| 3. Φασὶ τοίνυν· Εἰ ὁλόκληρον ἀναστήσεται τὸ σῶμα καὶ τὰ μόρια αὐτοῦ πάντα ἕξει, ἀνάγκη δὲ καὶ τὰ ἔργα τῶν μορίων ὑπάρξαι· μήτραν μὲν κυήσκειν, σπερματίζειν δὲ μόριον ἀνδρός, καὶ τὰ λοιπὰ δὲ ὁμοίως. Ἔστω δὲ ἐφ' ἑνὸς πᾶς λόγος ἱστάμενος. Τούτου γὰρ ἀποδεικνυμένου ψευδοῦς οἰχήσεται πᾶς ὁ λόγος αὐτῶν. Τὸ μὲν οὖν τὰ μόρια ἐνεργοῦντα ταῦτα ενεργεῖν ἅπερ ἐνταῦθα φαίνεται δῆλον, τὸ δὲ κατ' ἀνάγκην αὐτὰ κατὰ τὴν ἀρχὴν ἐνεργεῖν οὐκ ἀναγκαῖον. Ἵνα δὲ σαφὲς ᾖ τὸ λεγόμενον, οὕτω σκοπήσομεν. Μήτρας ἐστὶν ἐνέργεια τὸ κυήσκειν καὶ μορίου ἀνδρικοῦ τὸ σπερμαίνειν. Ὥσπερ δέ, εἰ ταῦτα μέλλει ἐνεργεῖν ταύτας τὰς ἐνεργείας, οὕτως οὐκ ἀναγκαῖον αὐτοῖς ἐστι τὸ τὴν ἀρχὴν ἐνεργεῖν (ὁρῶμεν γοῦν πολλὰς γυναῖκας μὴ κυϊσκούσας, ὡς τὰς στείρας, καὶ μήτρας ἐχούσας), οὕτως οὐκ εὐθέως καὶ τὸ μήτραν ἔχειν καὶ κυήσκειν ἀναγκάζει. Ἀλλὰ καὶ μὴ στεῖραι μὲν ἐξ ἀρχῆς, παρθενεύουσαι δέ, κατήργησαν καὶ τὴν συνουσίαν· ἕτεραι δὲ καὶ ἀπὸ χρόνου. Καὶ τοὺς ἄρσενας δὲ τοὺς μὲν ἀπ' ἀρχῆς παρθενεύοντας ὁρῶμεν, τοὺς δὲ ἀπὸ χρόνου, ὥστε δι' αὐτῶν καταλύεσθαι τὸν δι' ἐπιθυμίας ἄνομον γάμον. Ἀλλὰ μὴν καὶ ζῷά τινα εὑρίσκομεν ἄτοκα, καίτοι μήτρας ἔχοντα, ὡς καὶ ἡμίονον, καὶ οἱ ἄρσενες δὲ οὐ γεννῶσιν ἡμίονοι· ὥστε καὶ δι' ἀνθρώπων καὶ δι' ἀλόγων καταργουμένην τὴν | 3. En efecto, ellos afirman: Si el cuerpo resucitará íntegro y tendrá todos sus miembros, es necesario que también existan las funciones de los miembros: la matriz debe concebir, el miembro viril debe fecundar, y de modo semejante todos los demás [órganos]. Que todo razonamiento sea puesto sobre este solo [argumento], pues, demostrándose que es falso, todo pretexto de ellos desaparecerá. Ciertamente, es evidente que las actividades de los miembros cumplen funciones que se manifiestan aquí [i.e. en esta vida], pero no es indispensable que cumplan necesariamente esas funciones desde el principio. Para que lo dicho quede claro, lo consideraremos de esta forma. La función de la matriz es la concebir y la del miembro viril la de fecundar. Pero así como no es necesario que las cumplan desde el principio, aunque estos miembros están destinados a cumplir estas funciones (en efecto, vemos que hay muchas mujeres que no pueden concebir, como las estériles, y tienen matriz), así también el tener matriz no implica necesariamente el quedar embarazada. Pero incluso las que no son estériles desde un principio, sino que guardan su virginidad, evitan también las relaciones íntimas, y otras lo hacen por un tiempo. Y vemos también a varones que guardan su virginidad, unos desde el principio, otros por un tiempo, de modo que en ellos el matrimonio, hecho ilegítimo a causa del deseo, es abolido. También encontramos animales que no paren, aunque tienen matriz, como las mulas, y los mulos no |

| | |
|---|---|
| συνουσίαν καὶ πρὶν τοῦ μέλλοντος αἰῶνος ὁρᾶσθαι. Καὶ ὁ Κύριος δὲ ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς οὐ δι᾽ ἄλλο τι ἐκ παρθένου ἐγεννήθη, ἀλλ᾽ ἵνα καταργήσῃ γέννησιν ἐπιθυμίας ἀνόμου καὶ δείξῃ τῷ ἄρχοντι καὶ δίχα συνουσίας ἀνθρωπίνης δυνατὴν εἶναι τῷ Θεῷ τὴν ἀνθρώπου πλάσιν. Καὶ γεννηθεὶς δὲ καὶ πολιτευσάμενος τὴν λοιπὴν τῆς σαρκὸς πολιτείαν, λέγω δὴ ἐν τροφαῖς καὶ ποτοῖς καὶ ἐνδύμασι, ταύτην δὲ τὴν διὰ συνουσίας μόνον οὐκ εἰργάσατο, ἀλλὰ τὰς τῆς σαρκὸς ἐπιθυμίας ἃς μὲν ἀναγκαίας ὑπάρχειν κατεδέξατο, ἃς δὲ μὴ ἀναγκαίας οὐ προσήκατο. Τροφῆς μὲν γὰρ καὶ ποτοῦ καὶ ἐνδύματος ὑστερουμένη σὰρξ καὶ διαφθαρείη ἄν, συνουσίας δὲ στερουμένη ἀνόμου οὐδὲν ὅ τι πάσχει κακόν. Ἅμα δὲ καὶ τὴν μέλλουσαν καταργεῖσθαι διὰ συνουσίας μῖξιν ἐν τῷ μέλλοντι αἰῶνι προεμήνυσεν, ὥς φησιν· Οἱ υἱοὶ τοῦ αἰῶνος τούτου γαμοῦσι καὶ γαμίσκονται, οἱ δὲ υἱοὶ τοῦ μέλλοντος αἰῶνος οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίσκονται, ἀλλ᾽ ἔσονται ὡς ἄγγελοι ἐν τῷ οὐρανῷ. Μὴ θαυμαζέτωσαν οὖν οἱ τῆς πίστεως ἐκτός, εἰ τὴν ἀπὸ τοῦ νῦν καταργουμένην ἐν τοῖς ἔργοις τούτοις σάρκα καὶ ἐν τῷ μέλλοντι αἰῶνι καταργήσει. | engendran mulas; así, puede verse que no solo en los hombres sino también en los brutos quedan abolidas las relaciones íntimas, y antes de la era venidera. También nuestro Señor, Jesús el Cristo, nació de una virgen, por ninguna otra razón sino para que pudiera abolir la concepción [hecha] a través del deseo ilegítimo y mostrara al gobernante[iv] que es posible para Dios formar al hombre sin el concurso de la unión sexual humana. Y nació y tomó parte en lo relacionado con la condición de la carne –quiero decir, en el alimento, en la bebida y en el vestido –, pero solamente ésta no practicó, la relación sexual, sino que admitió las inclinaciones de la carne que son necesarias para vivir, mas no aceptó las no necesarias. Pues si la carne fuera privada de alimento, bebida y vestido, perecería, pero siendo privada de la ilegítima relación sexual no sufre ningún mal. Al mismo tiempo, reveló de antemano que en el mundo venidero la presente unión por medio de la relación sexual será abolida, como dijo: "*Los hijos de este mundo se casan y se dan en casamiento, pero los hijos del mundo venidero ni se casan ni se dan en casamiento, sino que serán como los ángeles en el cielo*"[v]. No se sorprendan, pues, los que están fuera de la fe, si en el mundo venidero [Dios] anula aquellas funciones que la carne tiene anuladas desde ahora[vi]. |

4. Ναί, φασίν. Εἰ οὖν ἡ σὰρξ ἀνίσταται, καὶ τοιαύτη ἀνίσταται ὁποία κλιθήσεται, ὥστε, εἰ μονόφθαλμος κλιθήσεται, μονόφθαλμος ἀνίσταται, εἰ χωλός, χωλός, εἰ ἄλλο τι τοῦ σώματος ὑστεροῦν εἴη, τοῦτο καὶ ἐλάττων ὁ ἄνθρωπος ἀναστήσεται. Τετυφλωμένοι ὡς ἀληθῶς τὰ τῆς καρδίας ὄμματα! Οὐ γὰρ εἶδον ἐπὶ τῆς γῆς τυφλοὺς ἀναβλέποντας, χωλοὺς περιπατοῦντας τῷ ἐκείνου λόγῳ; Ἃ πάντα ἐποίησεν ὁ Σωτήρ, πρῶτον μὲν ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν περὶ αὐτοῦ διὰ τῶν προφητῶν, ὅτι Τυφλοὶ ἀναβλέπουσι καὶ κωφοὶ ἀκούουσιν καὶ τὰ ἄλλα, ἔτι δὲ καὶ εἰς πίστιν τοῦ ὅτι ἐν τῇ ἀναστάσει ἡ σὰρξ ὁλόκληρος ἀναστήσεται. Εἰ γὰρ ἐπὶ τῆς γῆς τὰς ἀσθενείας τῆς σαρκὸς ἰάσατο καὶ ὁλόκληρον ἐποίησε τὸ σῶμα, πολλῷ μᾶλλον ἐν τῇ ἀναστάσει τοῦτο ποιήσει, ὥστε καὶ ἀκέραιον καὶ ὁλόκληρον ἀναστῆναι τὴν σάρκα. Τὰ μὲν οὖν παρ' αὐτῶν νομιζόμενα ἄπορα τοῦτον τὸν τρόπον ἰαθήσεται.

5. Ἔτι δὲ καὶ τῶν λεγόντων μὴ ἀνίστασθαι τὴν σάρκα οἱ μὲν ὡς ἀδύνατον ἀναστῆναι λέγουσιν, οἱ δὲ ὡς μὴ προσῆκον τῷ Θεῷ τὸ ἀνιστάνειν αὐτὴν διὰ τὸ εὐτελὲς καὶ εὐκαταφρόνητον αὐτῆς, οἱ δὲ ὅτι τὴν ἀρχὴν οὐδὲ ἐπαγγελίαν ἔχειν. Πρῶτον οὖν δοκεῖ μέν μοι πρὸς τοὺς ἀδύνατον εἶναι λέγοντας τῷ Θεῷ τὸ ταύτην ἀναστῆναι διεξελθεῖν, ὅτι ἀγνοοῦσιν αὐτοὶ τῷ λόγῳ λέγοντες ἑαυτοὺς εἶναι πιστούς, καὶ διὰ τῶν ἔργων ἀποδεικνύντες ἀπίστους ἑαυτοὺς καὶ τῶν ἀπίστων ἀπιστοτέρους. Τῶν

4. Sin duda, dicen. Ciertamente, si la carne resucita, del modo en que haya muerto, en tal modo ha de resucitar, es decir: si murió tuerto, tuerto ha de resucitar, si paralítico, paralítico, si estuviera privado de alguna otra parte del cuerpo, el hombre resucitará careciendo también de ésta. ¡Verdaderamente, cómo han sido cegados los ojos de su corazón! ¿No vieron sobre la tierra ciegos viendo nuevamente, paralíticos caminando por la palabra de Aquel? Todas las cosas que hizo el Salvador, [las hizo] para que, en primer lugar, se cumpliera lo dicho acerca de Él por medio de los profetas: *Los ciegos ven, los sordos oyen*[vii], y todo lo demás, pero también para dar fe de que en la resurrección la carne resucitará íntegra. Si, pues, sobre la tierra curó las enfermedades de la carne e hizo íntegro al cuerpo, mucho más hará esto en la resurrección, a fin de resucitar la carne no solo inmaculada sino también completa. De esta manera las cosas consideradas difíciles por ellos serán curadas.

5. Pero además, entre los que dicen que la carne no ha de resucitar están, por una parte, aquellos que dicen que resucitar es imposible; por otra parte, quienes dicen que no es conforme a Dios el resucitarla debido a su vulgaridad y vileza[viii]; otros, que no recibió la promesa [de la resurrección] al principio. En primer lugar, con respecto a los que dicen que es imposible para Dios el resucitarla, me parece que son ignorantes, declarando de palabra ser

γὰρ ἐθνῶν ἁπάντων ἐπὶ τὰ εἴδωλα πεπιστευκότων καὶ πεπεισμένων ὅτι πάντα δυνατὰ τούτοις ἐστίν, ὡς καὶ Ὅμηρος, ὁ ποιητὴς αὐτῶν, φησίν·

Θεοὶ δέ τε πάντα δύναται
Καὶ Ῥεῖα

(ἀλλὰ καὶ τὸ Ῥεῖα προσέθηκεν, ὅπερ ἐστὶν εὐχερῶς, ἵνα τὴν μεγαλειότητα τῆς τῶν τεῶν δυνάμεως ἐμφάνῃ), πολὺ οὖν τούτων ἀπιστότεροι φαίνονται. Εἰ γὰρ τοῖς εἰδώλοις τὰ ἔθνη, τοῖς θεοῖς αὐτῶν, οἳ ὦτα ἔχουσι καὶ οὐκ ἀκούουσιν, ὀφθαλμοὺς ἔχουσι καὶ οὐκ ὄψονται, τὸ πάντα δύνασθαι πεπιστεύκασι, δαιμονίοις οὖσι, καθὼς ἡ Γραφὴ λέγει, ὅτι Οἱ θεοὶ τῶν ἐθνῶν δαιμόνια, πολὺ μᾶλλον ἡμεῖς, οἱ τὴν ἐξαίρετον καὶ ἀληθῆ πίστιν ἔχοντες, ὀφείλομεν τῷ Θεῷ ἡμῶν πιστεύειν, ἔχοντες τεκμήρια· καὶ πρῶτον μὲν τὴν τοῦ πρωτοπλάστου γένεσιν, ὅτι ἐκ γῆς ὑπὸ Θεοῦ γέγονεν· ἱκανὸν γὰρ τοῦτο δεῖγμα τῆς τοῦ Θεοῦ δυνάμεως. Ἔτι δὲ καὶ τὴν μετὰ ταῦτα ἐξ ἀλλήλων γένεσιν κατανοοῦσιν ἔστιν ἰδεῖν, καὶ θαυμάσαι μειζόνως, ὅτι ἐξ ἐλαχίστης ῥανίδος ὑγροῦ τηλικοῦτον πλασσεται ζῶον. Καίτοι γε εἰ ἐν ἐπαγγελίᾳ καὶ τοῦτο ἦν καὶ μὴ ἐφαίνετο γινόμενον, πολὺ τῶν ἄλλων ἦν ἀπιστότερον· ἀλλὰ γὰρ πιστότερον αὐτὸ ποιεῖ τὸ ἀποτέλεσμα. Ἀλλὰ μὴν περὶ τῆς ἀναστάσεως ἡμῖν ἔδειξεν ὁ Σωτὴρ ἀποτελέσματα, ἃ μετ’

creyentes pero demostrando por medio de sus obras que son incrédulos, y más incrédulos que los no creyentes. Pues parecen mucho más incrédulos que todos los paganos que han creído en los ídolos y han confiado que para aquellos todas las cosas son posibles – como Homero, su poeta, dijo:

*Los dioses pueden hacerlo todo*
*Y fácilmente*[ix]

(y añadió “fácilmente”, lo cual significa “cómodamente”, a fin de mostrar la grandeza del poder de los dioses). Si, pues, los paganos han creído que los ídolos, sus dioses – los cuales tienen oídos y no oyen, tienen ojos y no ven[x] – tienen poder para hacer todas las cosas, aunque son demonios, según dice la Escritura: *Los dioses de los paganos son demonios*[xi], mucho más nosotros, los que poseemos la fe excelente y verdadera, debemos creer a nuestro Dios teniendo pruebas ciertas; en primer lugar, por la creación del primer [hombre], que fue creado por Dios de la tierra. Este ejemplo del poder de Dios es suficiente. Además, los que reflexionan [sobre esto] pueden ver posteriormente el nacimiento de unos [hombres] a partir de otros, y asombrarse en mayor grado de que de la más pequeña gota de agua se forme un ser vivo tan importante. Ciertamente, si esto estuviera en promesa y no se viera cumplido, sería mucho más increíble que las demás cosas; pero el cumplimiento lo hace más creíble. Pero en verdad el Salvador nos mostró

ὀλίγον ἐροῦμεν. Νῦν δὲ τὸ δυνατὴν εἶναι τὴν τῆς σαρκὸς ἀνάστασιν ἐπιδεικνύομεν, συγγνώμην αἰτούμενοι παρὰ τῶν τῆς ἀληθείας τέκνων, εἰ καὶ τῶν ἔξωθεν εἶναι δοκούντων καὶ κοσμικῶν λόγων ἁπτόμεθα· πρῶτον μὲν ὅτι οὐδέν ἐστιν ἔξωθεν τοῦ Θεοῦ, οὐδὲ αὐτὸς ὁ κόσμος· ποίημα γάρ ἐστιν αὐτοῦ· δεύτερον ὅτι πρὸς ἀπίστους τούτους ποιούμεθα τοὺς λόγους. Εἰ γὰρ πρὸς πιστοὺς, αὐταρκὲς ἦν ἀποκρίνεσθαι τὸ ὅτι πεπιστεύκαμεν· νῦν δὲ διὰ ἀποδείξεων χωρεῖν ἀναγκαῖον. Ἱκανὰ μὲν οὖν καὶ τὰ προειρημένα τεκμήρια πρὸς τὸ δυνατὴν εἶναι δεικνύειν τὴν τῆς σαρκὸς ἀνάστασιν· ἀλλ', ἐπεὶ λίαν εἰσὶν ἄπιστοι, καὶ ἀναγκαστικώτερον ἐπάξομεν τὸν λόγον, οὐκ ἐκ τῆς πίστεως, ὅτι μὴ τυγχάνουσιν ὄντες αὐτῆς, ἀλλ' ἐκ τῆς ἀπιστίας, τῆς μητρὸς αὐτῶν, λέγω δὴ τῶν κοσμικῶν λόγων. Εἰ γὰρ ἐκ τούτων ἐπιδεικνύομεν αὐτοῖς δυνατὴν εἶναι τὴν τῆς σαρκὸς ἀνάστασιν, πολλῆς δήπουθεν αἰσχύνης εἰσὶν ἄξιοι, εἰ μήτε τοῖς τῆς πίστεως μήτε τοῖς τοῦ κόσμου ἀκολουθεῖν δύνανται.

6. Φασὶ τοίνυν οἱ τοῦ κόσμου φυσικοί, σοφοὶ λεγόμενοι, τὸ πᾶν ὑπάρχειν οἱ μὲν ὕλην καὶ Θεόν, ὡς Πλάτων, οἱ δὲ ἄτομα καὶ κενόν, ὡς Ἐπίκουρος, οἱ δὲ τὰ τέσσαρα, γῆν καὶ ὕδωρ, ἀέρα, πῦρ, ὥσπερ οἱ Στωϊκοί. Ἀρκεῖ γὰρ ἐπιμνησθῆναι τῶν ἐπικρατουσῶν μάλιστα δοξῶν. Καὶ ὁ μὲν Πλάτων φησὶν ὑπὸ τοῦ Θεοῦ τὰ πάντα

cumplimientos acerca de la resurrección, sobre los cuales hablaremos un poco. Ahora demostramos la posibilidad de la resurrección de la carne, pidiendo perdón a los hijos de la verdad si las razones que proponemos parecen ser ajenas y mundanas, en primer lugar, porque nada es ajeno a Dios, ni siquiera el mismo universo, pues es su creación; en segundo lugar, porque dirigimos estas razones a los incrédulos. Pues si [nos dirigiéramos] a los creyentes, sería suficiente con responder que hemos creído, pero ahora es necesario seguir adelante a través de demostraciones. En efecto, las pruebas antes mencionadas son suficientes para demostrar la posibilidad de la resurrección de la carne pero, puesto que son en extremo incrédulos, añadiremos también un razonamiento más convincente, no tomado de la fe, porque no son alcanzados por ella, sino de la incredulidad, su madre – hablo de argumentos mundanos. Pues si a partir de ellos les demostramos la posibilidad de la resurrección de la carne, sin duda son dignos de mucha vergüenza si no pueden adaptarse ni a los [argumentos] de la fe ni a los mundanos.

6. Los físicos[xii] del universo, los llamados "sabios", afirman unos, en efecto, que el universo es materia y Dios, como dice Platón; otros, que está compuesto de átomos y vacío, como Epicuro; otros más, que está formado por los cuatro [elementos], tierra y agua, aire y fuego, como los Estoicos. Baste hacer mención de las opiniones más

| | |
|---|---|
| ἐκ τῆς ὕλης γεγονέναι καὶ κατὰ πρόνοιαν αὐτοῦ, ὁ δὲ Ἐπίκουρος καὶ οἱ μετ᾽ αὐτοῦ ἐκ τῶν ἀτόμων καὶ ἐκ τοῦ κενοῦ κατὰ ταὐτόματόν τινα φορὰν τῆς ἐκ τῶν σωμάτων φυσικῆς κινήσεως, οἱ δὲ Στωϊκοὶ ἐκ τῶν τεσσάρων διήκοντος δι᾽ αὐτῶν τοῦ Θεοῦ. Τοιαύτης δὲ διαφωνίας αὐτοῖς οὔσης, ἔστι τινὰ παρ᾽ αὐτοῖς ὁμολογούμενα κοινὰ δόγματα πρὸς ἁπάντων· ἕν μὲν τὸ μήτε ἐκ τοῦ μὴ ὄντος γίνεσθαι μήτε εἰς τὸ μὴ ὂν ἀναλύεσθαι καὶ ἀπόλλυσθαι, καὶ τὸ τὰ στοιχεῖα ἄφθαρτα ὑπάρχειν, ἐξ ὧν ἡ ἑκάστου πράγματος γένεσίς ἐστι. Τούτων τοίνυν οὕτως ἐχόντων, κατὰ πάντας αὐτοὺς φανήσεται δυνατὴ ἡ τῆς σαρκὸς ὑπάρχειν παλιγγενεσία. Εἴτε γὰρ κατὰ Πλάτωνά ἐστιν ἡ ὕλη καὶ ὁ Θεός, ἀμφότερα ταῦτα ἄφθαρτα· καὶ ὁ μὲν Θεὸς ἐπέχει τόπον τεχνίτου, οἷον πλάστου, ἡ δὲ ὕλη ἐπέχει τόπον πηλοῦ ἢ κηροῦ ἢ τοιούτου τινός. Τὸ μὲν οὖν ἐκ τῆς ὕλης γινόμενον φθαρτὸν πλάσμα, ὁ ἀνδριὰς ἢ εἰκών, ἡ δὲ ὕλη αὐτὴ ἄφθαρτος, οἷον πηλὸς ἢ κηρὸς ἤ τι τοιοῦτον ἄλλο εἶδος ὕλης. Οὕτως ὁ πλάστης ἐκ τοῦ κηροῦ ἢ πηλοῦ πλάσσει καὶ ζωοποιεῖ ζώου μορφήν· πάλιν, ἐὰν διαλυθῇ τὸ πλάσμα, οὐκ ἀδύνατον αὐτῷ ἐστι, τὴν αὐτὴν ὕλην ἀναφυράσαντι καὶ καινοποιήσαντι, τὸ αὐτὸ πλάσμα ποιῆσα. Οὕτως κατὰ Πλάτωνα οὐδὲ τῷ Θεῷ, ἀφθάρτῳ ὄντι, ἄφθαρτον ἔχοντι καὶ τὴν ὕλην, τοῦ ἐξ αὐτῆς γενομένου πλάσματος διαλυθέντος, ἀδύνατόν ἐστιν ἀνακαινοποιῆσαι πάλιν αὐτὴν καὶ ποιῆσαι τὸ αὐτὸ | predominantes. Y Platón dice que todas las cosas han sido hechas por Dios de la materia, de acuerdo a su providencia; Epicuro y los que lo siguen, a partir de los átomos y el vacío según un impulso espontáneo del movimiento natural de los cuerpos; y los Estoicos, que están formadas a partir de los cuatro [elementos] y que Dios está esparcido a través de ellos. Pero aun habiendo tales desacuerdos entre ellos, hay algunas doctrinas comunes a ellos reconocidas por todos, siendo una que de lo que no es nada puede surgir ni disolverse y destruirse, y que los elementos son incorruptibles, a partir de los cuales ocurre la generación de cada cosa. Pues bien, así consideradas las ideas de ellos, la regeneración de la carne, de acuerdo a todos estos [filósofos], parecerá ser posible. Pues si, según Platón, existen la materia y Dios, ambos son incorruptibles; y si Dios ocupa el lugar de un artesano – por ejemplo, de un alfarero – la materia ocupa el lugar de la arcilla, de la cera o de alguna otra cosa. La obra modelada a partir de la materia, una estatua o una imagen, es corruptible, pero la materia misma es incorruptible, como la arcilla, la cera o alguna otra especie de materia. Así, el alfarero modela a partir de la arcilla o de la cera la forma de una criatura viviente; si el modelo fuera destruido, no es imposible para él, mezclando y renovando la misma materia, hacer nuevamente el mismo modelo[xiii]. Así, según Platón, no es imposible para Dios, quien es incorruptible, y siendo también incorruptible la |

πλάσμα ὁποῖον ἦν καὶ τὸ πρότερον. Ἀλλὰ μὴν κατὰ τοὺς Στωϊκούς, ἐκ τῆς τῶν τεσσάρων στοιχείων κράσεως γινομένου τοῦ σώματος, καί, διαλυομένου τοὺτου εἰς τὰ τέσσαρα, παραμενόντων τούτων ἀφθάρτων, δυνατόν ἐστι πάλιν τὰ τέσσαρα στοιχεῖα, τὴν αὐτὴν μῖξιν καὶ κρᾶσιν λαβόντα ἀπὸ τοῦ δι' αὐτῶν διήκοντος Θεοῦ, ποιῆσαι ὃ πρότερον πεποιήκει σῶμα· ὥσπερ, εἴ τις ἐκ χρυσοῦ καὶ ἀργύρου καὶ χαλκοὺ καὶ κασσιτήρου ποιήσει μῖγμα, ἔπειτα θελήσει πάλιν διαλῦσαι, ὥστε κατ' ἰδίαν ἕκαστον εἶναι, καὶ πάλιν, εἰ θελήσει, μίξας τὰ αὐτὰ ποιήσει ὃ πρότερον πεποιήκει ἐξ αὐτῶν μῖγμα. Καὶ κατὰ τὸν Ἐπίκουρον δέ, τῶν ἀτόμων ἀφθάρτων οὐσῶν καὶ τοῦ κενοῦ, παρὰ τὴν ποιὰν τάξιν καὶ θέσιν τῶν ἀτόμων συντεθειμένων γίνεται τά τε ἄλλα συγκρίματα καὶ τὸ σῶμα, χρόνῳ δὲ διαλυόμενον διαλύεται πάλιν εἰς τὰς ἀτόμους, ἐξ ὧν καὶ ἐγένετο. Τούτων μὲν οὐσῶν ἀφθάρτων, οὐδὲν ἀδύνατόν ἐστι, συνελθουσῶν πάλιν καὶ τὴν αὐτὴν θέσιν καὶ τάξιν λαβουσῶν, ποιῆσαι ὃ πρότερον ἐγεγόνει ἐξ αὐτῶν σῶμα καὶ ὅμοιον· ὥσπερ, εἴ τις ψηφοθέτης ἐκ ψηφίδων ποιήσει ζώου μορφήν, ἔπειτα τούτων ἀπὸ χρόνου διαλυθέντων ἢ ὑπ' αὐτοῦ τοῦ ποιήσαντος, τὰς αὐτὰς ἔχων ψήφους, ἐσκορπισμένας συνάγων, οὐκ ἀδυνατήσει συλλέξας αὐτὰς καὶ διαθεὶς ὁμοίως ποιῆσαι τὸ αὐτὸ εἶδος τοῦ ζώου. Ὁ δὲ Θεὸς ἀναλυθέντα τὰ μέλη τῆς σαρκὸς ἀπ' ἀλλήλων οὐ

materia, volver a recrear nuevamente el modelo destruido que surgió a partir de ella y hacer la misma figura tal cual era anteriormente. Por otra parte, según los Estoicos el cuerpo surge de la mezcla de los cuatro elementos, y cuando este se disuelve en los cuatro, dado que éstos permanecen indestructibles, es posible que los cuatro elementos reciban la misma fusión y mezcla de parte de Dios que está esparcido a través de ellos, y hacer de nuevo el cuerpo que ha creado antes. Es como si alguien hiciera una mezcla de oro, plata, bronce y estaño y luego quisiera separarlos de nuevo, de manera que cada uno esté en su estado particular; si quisiera, mezclándolos haría a partir de ellos la mezcla que hizo anteriormente. Pero según Epicuro, siendo los átomos y el vacío indestructibles, el cuerpo y todos los demás compuestos surgen de determinado orden y posición de los átomos combinados, y al momento de disolverse, se descompone nuevamente en los átomos a partir de los cuales surgió. Siendo éstos indestructibles no es imposible, al reunirlos de nuevo y darles el mismo orden y posición, hacer un cuerpo semejante al que fue creado antes a partir de ellos. Es como si alguien, con piedrecillas, hiciera un mosaico con la forma de un animal, y luego éstas fueran separadas por el paso del tiempo o por el mismo que lo hizo; reuniendo las que estaban dispersas, al tener las mismas piedras no le sería imposible volver a juntarlas y colocarlas del mismo modo para hacer la misma figura de animal. Pero Dios, al

δυνήσεται πάλιν συναγαγὼν ποιῆσαι τὸ αὐτὸ τῷ πρότερον γεγονότι ὑπ' αὐτοῦ σώματι; Ἀλλὰ γὰρ ὁ μὲν περὶ τοῦ δυνατὴν εἶναι τὴν τῆς σαρκὸς ἀνάστασιν ἱκανῶς ἀποδέδεικταί μοι λόγος κατὰ τοὺς ἐθνικούς. Εἰ δὲ κατὰ τοὺς ἀπίστους οὐχ εὑρίσκεται ἀδύνατος ἡ ἀνάστασις τῆς σαρκός, πόσῳ μᾶλλον κατὰ τοὺς πιστούς.

7. Ἑξῆς δὲ λεκτέον πρὸς τοὺς ἀτιμάζοντας τὴν σάρκα καὶ φάσκοντας μὴ ἀξίαν εἶναι τῆς ἀναστάσεως μηδὲ τῆς ἐπουρανίου πολιτείας· ὅτι πρῶτον αὐτῆς ἐστιν ἡ οὐσία γῆ, μετέπειτα δὲ καὶ μεστὴ γέγονε πάσης ἁμαρτίας, ὥστε καὶ τὴν ψυχὴν ἀναγκάσαι συναμαρτάνειν. Ἐοίκασι δὲ οὗτοι τὴν ὅλην τοῦ Θεοῦ πραγματείαν ἀγνοεῖν, καὶ τὴν ἐξ ἀρχῆς γένεσιν τοῦ ἀνθρώπου καὶ πλασιν, καὶ τὰ ἐν κόσμῳ ὧν ἕνεκα γέγονεν. Ἢ γὰρ οὔ φησιν ὁ λόγος· Ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ' εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ' ὁμοίωσιν; Ποῖον; Σαρκικὸν δῆλον ὅτι λέγει ἄνθρωπον. Φησὶ γὰρ ὁ λόγος· Καὶ ἔλαβεν ὁ Θεὸς χοῦν ἀπὸ τῆς γῆς καὶ ἔπλασε τὸν ἄνθρωπον. Δῆλον οὖν ὡς κατ' εἰκόνα Θεοῦ πλασσόμενος ὁ ἄνθρωπος ἦν σαρκικός. Εἶτα πῶς οὐκ ἄτοπον τὴν ὑπὸ Θεοῦ σάρκα πλασθεῖσαν κατ' εἰκόνα τὴν ἑαυτοῦ φάσκειν ἄτιμον εἶναι καὶ οὐδενὸς ἀξίαν; Ὅτι δὲ τιμιον κτῆμα ἡ σὰρξ παρὰ Θεῷ δῆλον πρῶτον μὲν ἐκ

separarse las partes del cuerpo unas de otras, ¿no será capaz, reuniéndolas nuevamente, de hacer el mismo cuerpo que fue hecho por Él anteriormente? Pues bien, he demostrado suficientemente, de acuerdo a los [filósofos] paganos, el argumento acerca de que es posible la resurrección de la carne. Si los incrédulos reconocen que no es imposible la resurrección de la carne, ¡cuánto más los creyentes!

7. A continuación, hay que mencionar a los que desprecian la carne y sostienen que no es digna de la resurrección ni de la ciudadanía celestial porque, en primer lugar, la substancia de ella es tierra, y además, también ha sido creada llena de todo pecado, de modo que obliga al alma a pecar juntamente. Estos parecen ignorar toda la obra de Dios, la creación y modelado del hombre al principio, y las cosas del universo por razón de las cuales ha sido creado. ¿Acaso no dice la Palabra: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza*[xiv]? ¿Qué clase [de hombre]? Es evidente que habla del hombre carnal. ¿Acaso no afirma la Palabra: *Y tomó Dios polvo de la tierra y formó al hombre*[xv]? Es evidente que el hombre modelado a imagen de Dios era carnal. Luego, ¿cómo no [ha de ser] absurdo sostener que la carne modelada por Dios a imagen de Él es despreciable y sin ningún valor? Que la carne es una cosa apreciable ante Dios es evidente, en primer lugar, por el

τοῦ πρὸς αὐτοῦ πεπλᾶσθαι, εἴ γε καὶ εἰκὼν τῷ πλάστῃ καὶ ζωγράφῳ τιμία γινομένη· καὶ ἐκ τῆς λοιπῆς δὲ κοσμοποιΐας μαθεῖν πάρεστιν· οὗ γὰρ ἕνεκεν γέγονε τὰ λοιπά, τοῦτο πάντων τῷ ποιήσαντι τιμιώτατον. Ναί, φασίν· ἀλλὰ ἁμαρτωλὸς ἡ σάρξ, ὥστε καὶ τὴν ψυχὴν ἀναγκάζειν συναμαρτάνειν αὐτῇ, μάτην κατηγοροῦντες αὐτῆς καὶ τὰ τῶν ἀμφοτέρων ἁμαρτήματα μόνῃ περιτιθέντες. Ποῦ γὰρ καθ' ἑαυτὴν ἁμαρτῆσεται ἡ σὰρξ δυνήσεται, ἐὰν μὴ τὴν ψυχὴν ἔχῃ προηγουμένην καὶ προκαλουμένην αὐτήν; Ὥσπερ γὰρ ζεῦγος βοῶν λυθέντων ἀπ' ἀλλήλων τοῦ ζυγοῦ τῶν βοῶν οὐδέτερος αὐτῶν κατ' ἰδίαν ἀροῦν δύναται, οὕτως οὐδὲ ψυχὴ καὶ σῶμα λυθέντα τῆς συζυγίας καθ'ἑαυτὰ ποιῆσαί τι δύνανται. Εἰ δὲ καὶ ἡ σὰρξ μόνη ἁμαρτωλός, μόνης ταύτης ἕνεκεν ἦλθεν ὁ Σωτήρ, καθώς φησιν· Οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλοὺς εἰς μετάνοιαν. Ἐπειδὴ οὖν τιμία παρὰ Θεῷ καὶ ἔνδοξος παρὰ πάντα τὰ ποιήματα δέδεικται ἡ σάρξ, δικαίως ἂν ὑπ' αὐτοῦ σωθήσεται.

8. Λεκτέον οὖν πρὸς τοὺς λέγοντας ὅτι, εἰ καὶ τὰ μάλιστα τοῦ Θεοῦ ποίημα τυγχάνει οὖσα καὶ τιμία αὐτῷ παρὰ πάντα, οὐκ εὐθέως καὶ τὴν ἐπαγγελίαν τῆς ἀναστάσεως ἔχει. Καίτοι πῶς οὐκ ἄτοπον τὸ μετὰ

hecho de haber sido modelada por Él, si es que al menos la imagen resulta apreciable para el escultor y pintor, y es posible reconocer [su valor] a partir de la creación del resto del mundo; pues en relación con las demás cosas que ha hecho, esta es la más valiosa de todas para el que la hizo. Ciertamente, dicen; pero la carne es pecaminosa, puesto que también obliga al alma a pecar junto con ella, acusándola sin fundamento y atribuyendo a ambos los pecados de una. Pues ¿de qué manera podría la carne pecar por sí misma si el alma no la precediese e incitase? Así como en una yunta de bueyes, al liberar del yugo uno de ellos, ninguno de los dos bueyes puede arar por separado, así tampoco el alma y el cuerpo, separadas de la unión entre ellas, son capaces de hacer algo. Y si la carne [fuera] la única pecaminosa, el Salvador vino únicamente a causa de ésta, según dijo: *No vine a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento*[xvi]. En efecto, ya que se ha demostrado que la carne es valiosa para Dios y gloriosa entre todas las cosas hechas, sería justamente salvada por Él.

8. Hay que mencionar a los que dicen que, aunque se encuentra entre las mejores obras de Dios y es valiosa para Él entre todas, no [se concluye] inmediatamente que tenga la promesa de la resurrección. Sin embargo, ¿cómo no va a ser absurdo que lo que fue hecho conforme a tan gran

| | |
|---|---|
| τηλικαύτης βουλῆς γενόμενον καὶ παρὰ πάντα τὰ λοιπὰ τίμιον περιορᾶν τὸν ποιήσαντα εἰς τὸ μηκέτι εἶναι; Εἶτα ὁ μὲν πλάστης καὶ ζωγράφος, εἰ τὰς εἰκόνας, ἃς ἂν ποιήσωσι, διαμένειν ἐθέλουσιν, ἵνα δι' αὐτῶν δοξάζωνται, φθειρομένας αὐτὰς ἀνακαινοποιοῦσιν· ὁ δὲ Θεὸς τὸ αὐτοῦ κτῆμα καὶ πλάσμα περιεῖδεν ἂν ὡς τὸ μὴ ὄν, μηκέτι δὲ καὶ εἰς τὸ εἶναι; Ματαιοπόνον ἀποκαλοῦμεν, ὥσπερ εἴ τις οἰκίαν οἰκοδομήσας ἔπειτα καταλύοι, ἢ καταλελυμένην περιορῴη, δυνάμεως ἀναστῆσαι· τὸν δὲ Θεὸν οὐκ αἰτιασόμεθα, ὅτι μάτην ποιεῖ; Ἀλλ' οὐχ ὁ ἄφθαρτος τοιοῦτος, οὐκ ἄφρων ὁ τῶν ὅλων πέφυκε νοῦς. Εὐφημείτωσαν οἱ ἄπιστοι, εἰ τὸ μὴ πιστεύειν ἔχουσιν αὐτοί! Ἀλλὰ μὴν καὶ κέκληκεν αὐτὴν ἐπὶ τὴν ἀνάστασιν καὶ ἐπαγγέλλεται τὴν αἰωνίαν ζωήν. Ἔνθα γὰρ τὸν ἄνθρωπον εὐαγγελίζεται σῶσαι, καὶ τῇ σαρκὶ εὐαγγελίζεται. Τί γάρ ἐστιν ὁ ἄνθρωπος, ἀλλ' ἢ τὸ ἐκ ψυχῆς καὶ σώματος συνεστὸς ζῶον λογικόν; Μὴ οὖν καθ' ἑαυτὴν ψυχὴ ἄνθρωπος; Οὔκ· ἀλλ' ἀνθρώπου ψυχή. Μὴ οὖν καλοῖτο σῶμα ἄνθρωπος; Οὔκ· ἀλλ' ἀνθρώπου σῶμα καλεῖται. Εἴπερ οὖν κατ' ἰδίαν μὲν τούτων οὐδέτερον ἄνθρωπός ἐστι, τὸ δὲ ἐκ τῆς ἀμφοτέρων συμπλοκῆς καλεῖται ἄνθρωπος, κέκληκε δὲ ὁ Θεὸς εἰς ζωὴν καὶ ἀνάστασιν τὸν ἄνθρωπον, οὐ τὸ μέρος ἀλλὰ τὸ ὅλον κέκληκεν, ὅπερ ἐστὶ τὴν ψυχὴν καὶ τὸ σῶμα. Ἐπεὶ πῶς οὐκ ἄτοπον, ἀμφοτέρων ὄντων κατὰ | designio y es valiosa entre todas las demás cosas creadas sea despreciada por el que la creó y [pase] a la nada? El escultor y el pintor, si quieren que las imágenes que han hecho se conserven para alcanzar fama por medio de ellas, las renuevan cuando se arruinan; ¿despreciaría Dios su posesión y modelo de manera que deje de existir y ya no sea más? A esto lo llamaríamos trabajar en vano, como si alguno construyera una casa y luego la destruyera, o viera con indiferencia que se ha derribado, siendo capaz de levantarla. ¿No acusaremos a Dios de obrar en vano? Pero el Incorruptible no es así, la Inteligencia que ha creado todo no es insensata. ¡Cállense los incrédulos, si ellos mismos insisten en no creer! Pero en verdad no solo la ha llamado a la resurrección sino también le promete la vida eterna. Pues en el momento en que anuncia la buena noticia de salvar al hombre, también lo anuncia a la carne. ¿Qué es, pues, el hombre, sino un ser racional compuesto de alma y cuerpo? ¿Es acaso un alma, por sí misma, un hombre? No, sino que es el alma de un hombre. ¿Acaso sería un cuerpo llamado un hombre? No, sino que es llamado un cuerpo de un hombre. En efecto, si ninguno de estos dos es propiamente un hombre, sino que la combinación de ambos es llamada "hombre", y Dios ha llamado al hombre a la vida y la resurrección, ha llamado no a la parte sino a la totalidad, la cual es el alma y el cuerpo. Por consiguiente, ¿cómo no [ha de ser] absurdo, estando ambos en la misma condición y en el mismo |

| | |
|---|---|
| τὸ αὐτὸ καὶ ἐν τῷ αὐτῷ, τὸ μὲν σώζειν, τὸ δὲ μή; Οὐκ ὄντος γὰρ ἀδυνάτου, καθάπερ δέδεικται, τὴν σάρκα ἔχειν την παλιγγενεσίαν, τίς ἡ διάκρισις, ὥστε τὴν μὲν ψυχὴν σώζεσθαι, τὴν δὲ σάρκα μή; Ἢ φθονερὸν ποιοῦσι τὸν Θεόν; Ἀλλὰ ἀγαθός ἐστι καὶ σώζεσθαι πάντας θέλει· καὶ δὴ αὐτοῦ καὶ τοῦ κηρύγματος αὐτοῦ οὐχὶ μόνον ἤκουσεν ἡ ψυχὴ ἡμῶν καὶ σὺν αὐτῇ ἡ σάρξ, καὶ ἐπίστευσαν εἰς Χριστὸν Ἰησοῦν, ἀλλ' ἀμφότερα ἐλούσαντο καὶ ἀμφότερα τὴν δικαιοσύνην εἰργάσαντο. Ἆρ' οὖν ἀχάριστον ἢ ἄδικον ἀποφαίνουσι τὸν Θεόν, εἰ τῶν ἀμφοτέρων πιστευόντων ἐπ' αὐτὸν τὴν μὲν σώζειν θέλει, τὴν δὲ οὔ; Ναί, φασίν· ἀλλ' ἡ μὲν ψυχή ἐστιν ἄφθαρτος, μέρος οὖσα τοῦ Θεοῦ καὶ ἐμφύσημα, καὶ διὰ τοῦτο τὸ ἴδιον καὶ συγγενὲς ἠθέλησεν σῶσαι· ἡ δὲ σὰρξ φθαρτὴ καὶ οὐκ ἀπ' αὐτοῦ καθάπερ ἡ ψυχή. Εἶτα τίς αὐτῷ χάρις; Καὶ τίς ἐπίδειξις τῆς δυνάμεως καὶ χρηστότητος αὐτοῦ, εἰ τὸ μὲν φύσει σωζόμενον καὶ μέρος ὑπάρχον αὐτοῦ σώζειν ἤμελλεν; Αὐτὸ γὰρ ἐξ ἑαυτοῦ εἶχε τὴν σωτηρίαν, ὥστε τὴν μὲν ψυχὴν σώζων οὐ μέγα ποιεῖ· τὸ γὰρ σώζεσθαι πάρεστιν αὐτῇ, ὅτι ἐστὶν αὐτοῦ μέρος, ἐμφύσημα αὐτοῦ οὖσα. Ἀλλ' οὐδὲ χάρις αὐτῷ τὸ ἴδιον σώζοντι· τοῦτο γάρ ἐστιν ἑαυτὸν σώζειν. Ὁ γὰρ τὸ μέρος αὐτοῦ σώζων δι' ἑαυτοῦ ἑαυτὸν σώζει, μή ποτε ἐκεῖνο τὸ μέρος ἐνδεὲς γένηται. Οὐκ ἔστιν ἀγαθοῦ τὸ τοιοῦτον. Οὐδὲ γὰρ ἄνθρωπον ἀγαθόν τις ἐρεῖ τὸν | hombre, salvar a uno y no al otro? Ya que no es imposible, según se ha demostrado, que la carne obtenga la regeneración, ¿quién [haría] la distinción, de manera que el alma sea salvada pero la carne no? ¿Acaso hacen a Dios envidioso? Pero Él es bueno y quiere que todos sean salvos; y no solo nuestra alma escuchó de Él su proclama y la carne junto con ella, y creyeron en Cristo Jesús, sino que ambas fueron lavadas y ambas revestidas de justicia. ¿Acaso no hacen parecer a Dios malévolo o injusto si, creyendo ambas en Él, quisiera salvar a una y a la otra no? Sin duda, dicen; pero el alma es incorruptible, ya que es parte e inspiración de Dios, y a causa de esto quiso salvar lo [que le era] propio y afín, en cambio la carne es corruptible y no es de Él, como el alma. Luego, ¿qué gratitud [se le debe] a Él? ¿Y qué demostración de su poder y bondad [sería] si destinó a salvarse lo que es salvo por naturaleza y existe como parte de Él? Pues esto posee la salvación por sí mismo, de manera que salvando el alma no hace gran cosa, pues el ser salva es su derecho, porque es parte de Él, siendo inspiración de Él; pero ninguna gratitud [se debe] a aquel que salva lo que es propio, pues está salvando aquello que es suyo. El que salva una parte de él se salva a sí mismo por medio de sí mismo, para no estar incompleto de aquella parte. Hacer tal cosa no es [propio] de [alguien] bueno. Tampoco se dice que un hombre haya hecho algo bueno al beneficiar a sus hijos y nietos, pues esto también lo hacen las más salvajes de las |

τοῖς τέκνοις αὐτοῦ καὶ ἐγγόνοις χαριζομενόν τι. Τοῦτο γὰρ καὶ τὰ ἀγριώτατα τῶν θηρίων ποιοῦσι· κἂν ὑπεραποθανεῖν τῶν ἐκγόνων αὐτῶν δέῃ, ἑκοντὶ τοῦτο ὑπομένουσιν. Εἰ δέ τις τὰ αὐτὰ τοῖς δούλοις παράσχοι, δικαίως ἂν οὗτος λέγοιτο ἀγαθός. Διὰ τοῦτο καὶ ὁ Σωτὴρ ἐδίδαξεν ἡμᾶς ἀγαπᾶν τοὺς ἐχθρούς, ἐπεὶ τίς ὑμῖν χάρις; Φησίν· Ὥστε δέδειχεν ἡμῖν ἀγαθὸν ἔργον εἶναι τὸ μὴ τοὺς ἐξ αὐτοῦ γεγονότας μόνον ἀγαπᾶν, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἔξωθεν. Ἃ δὲ ἡμῖν παρήγγειλε πολὺ πρότερον αὐτὸς ἐποίει.

9. Εἰ εἰς μηδὲν ἔχρῃζε τῆς σαρκός, τί καὶ ἐθεράπευσεν αὐτήν; Καί, τὸ πάντων ἰσχυρότατον, νεκροὺς ἀνέστησε. Τίνος ἕνεκεν; Οὐχ ἵνα δείξῃ τὴν ἀνάστασιν οἵα μέλλει γίνεσθαι; Πῶς οὖν τοὺς νεκροὺς ἀνέστησε; Πότερον τὰς ψυχὰς ἢ τὰ σώματα; Ἀλλὰ δῆλον ὅτι ἀμφότερα. Εἰ δὲ ἦν πνευματικὴ μόνη ἡ ἀνάστασις, ἐχρῆν ἀναστάντα αὐτὸν κατ' ἰδίαν μὲν δεῖξαι τὸ σῶμα κείμενον, κατ' ἰδίαν δὲ τὴν ψυχὴν ὑπάρχουσαν. Νῦν δὲ τοῦτο μὲν οὐκ ἐποίησεν, ἀνέστησε δὲ τὸ σῶμα, τῆς ζωῆς τὴν ἐπαγγελίαν ἐν αὐτῷ πιστούμενος. Τίνος οὖν ἕνεκεν τῇ σαρκὶ τῇ παθούσῃ ἀνέστη, εἰ μὴ ἵνα δείξῃ τὴν σαρκικὴν ἀνάστασιν; Καὶ τοῦτο βουλόμενος πιστοποιῆσαι, τῶν μαθητῶν αὐτοῦ μὴ πιστευόντων εἰ ἀληθῶς σώματι ἀνέστη, βλεπόντων αὐτῶν καὶ

bestias, y si fuera necesario morir por sus crías, aceptarían sufrirlo. Pero si alguien hiciera las mismas cosas por los esclavos, este sería justamente llamado bueno. Por esto también el Salvador nos enseñó a amar a los enemigos, pues si no ¿qué gracia hay en vosotros? Dicen: Hasta tal punto nos ha mostrado que es una buena obra amar no solo a los que han nacido de Él, sino también a los de afuera. Las cosas que nos ordenó, Él las hizo mucho antes.

9. Si no hubiera necesitado para nada la carne, ¿por qué la sanó? Y, lo que es más poderoso que todo, resucitó a los muertos. ¿Por qué razón? ¿No fue para que mostrase lo que la resurrección habría de ser? En efecto, ¿cómo resucitó a los muertos? ¿A cuál de los dos: a las almas o a los cuerpos? Es evidente que a ambos. Pues si la resurrección fuera solamente espiritual sería necesario que Él, al resucitarlos, mostrara por un lado al cuerpo yaciendo separadamente, y por otro lado al alma existiendo separadamente. Pero ahora no hizo esto, sino que resucitó el cuerpo, confirmando en él la promesa de vida. Ciertamente, ¿por qué razón resucitó a la carne en la que sufrió, sino para que demostrase la resurrección de la carne? Y queriendo confirmar esto, cuando sus discípulos no creían que resucitó verdaderamente con un cuerpo, y lo miraban y dudaban, les dijo: *¿Todavía no tenéis fe? Ved, soy yo*[xvii]. Y les dio libertad para que lo tocaran, y les mostró las

| | |
|---|---|
| δισταζόντων, εἶπεν αὐτοῖς· Οὔπω ἔχετε πίστιν; φησίν. Ἴδετε ὅτι ἐγώ εἰμι. Καὶ ψηλαφᾶν αὐτὸν ἐπέτρεπεν αὐτοῖς, καὶ τοὺς τύπους τῶν ἥλων ἐν ταῖς χερσὶν ἐπεδείκνυε. Καὶ πανταχόθεν αὐτὸν κατανοήσαντες, ὅτι αὐτός ἐστι καὶ ἐν τῷ σώματι, παρεκάλεσαν αὐτὸν φαγεῖν μετ' αὐτῶν, ἵνα καὶ διὰ τούτου βεβαίως μάθωσιν ὅτι ἀληθῶς σαρκικῶς ἀνέστη. Καὶ ἔφαγε κηρίον καὶ ἰχθύν. Καὶ οὕτως ἐπιδείξας αὐτοῖς ὅτι ἀληθῶς σαρκὸς ἀνάστασίς ἐστι, βουλόμενος ἐπιδεῖξαι καὶ τοῦτο (καθὼς εἴρηκεν ἐν οὐρανῷ τὴν κατοίκησιν ἡμῶν ὑπάρχειν) ὅτι οὐκ ἀδύνατον καὶ σαρκὶ εἰς οὐρανὸν ἀνελθεῖν, ἀνελήφθη βλεπόντων αὐτῶν εἰς τὸν οὐρανόν, ὡς ἦν ἐν τῇ σαρκί. Οὐκοῦν, εἴ τις ἀπαιτεῖ μετὰ πάντα τὰ προειρημένα λόγους ἀποδεικτικοὺς περὶ ἀναστάσεως, οὐδὲν τῶν Σαδδουκαίων διαφέρει· ἐπειδὴ ἡ ἀνάστασις τῆς σαρκὸς δύναμις Θεοῦ ἐστι καὶ ὑπεράνω λόγου παντός, βεβαιουμένη μὲν πίστει, θεωρουμένη δὲ ἔργοις. | marcas de los clavos en las manos. Cuando comprendieron absolutamente que era Él, y en el cuerpo, lo invitaron a comer con ellos, para por medio de esto también comprobar seguramente que de verdad resucitó carnalmente. Y comió un panal de miel y pescado, y así les demostró que verdaderamente hay resurrección de la carne, queriendo demostrar también esto (cuando dijo que nuestra morada está en el cielo): que no es imposible que también la carne sea elevada al cielo – *y mientras ellos lo estaban mirando fue llevado hacia el cielo* – puesto que [Él] estaba en la carne. Por consiguiente, si después de todas las cosas que se han dicho antes alguno reclama argumentos demostrativos acerca de la resurrección, no se diferencia en nada de los Saduceos, ya que la resurrección de la carne es poder de Dios y está por encima de todo razonamiento, asegurada por la fe por una parte, y por otra, contemplada en las obras. |
| 10. Ἀνάστασίς ἐστι τοῦ πεπτωκότος σαρκίου· πνεῦμα γὰρ οὐ πίπτει. Ψυχὴ ἐν σώματί ἐστιν, οὐ ζῇ δὲ ἄψυχον· σῶμα, ψυχῆς ἀπολειπούσης, οὐκ ἔστιν. Οἶκος γὰρ τὸ σῶμα ψυχῆς, πνεύματος δὲ ψυχὴ οἶκος. Τὰ τρία δὲ ταῦτα τοῖς ἐλπίδα εἰλικρινῆ καὶ πίστιν ἀδιάκριτον ἐν τῷ Θεῷ ἔχουσι σωθήσεται. Θεωροῦντες γοῦν καὶ τοὺς κοσμικοὺς λόγους, καὶ κατ' αὐτοὺς οὐχ εὑρίσκοντες ἀδύνατον ὑπάρχειν τῇ σαρκὶ τὴν παλιγγενεσίαν, καὶ ἐπὶ | 10. La resurrección es la de la carne que ha muerto, pues el espíritu no perece. El alma está en un cuerpo, y sin alma no vive; un cuerpo, cuando el alma lo deja, no lo es. Pues el cuerpo es la casa del alma, y el alma la del espíritu. Estas tres serán salvadas en aquellos que tienen una esperanza pura y una fe inequívoca en Dios. En efecto, considerando los argumentos mundanos, no encontrando que según ellos sea imposible la regeneración para la |

| | |
|---|---|
| τούτοις πᾶσι τὸν σωτῆρα διὰ παντὸς τοῦ εὐαγγελίου δεικνύντα τὴν τῆς σαρκὸς ἡμῶν σωτηρίαν, τί λοιπὸν ἀνεχόμεθα τῶν ἀπίστων καὶ σκανδάλων λόγων, καὶ λανθάνομεν ἑαυτοὺς ἐπιστρέφοντες εἰς τοὐπίσω, ὁπόταν ἀκούσωμεν ὅτι ἡ μὲν ψυχὴ ἀθάνατός ἐστι, τὸ δὲ σῶμα φθαρτὸν καὶ οὐκέτι δυνάμενον ἀναζῆσαι; Ταῦτα γὰρ καὶ πρὸ τοῦ μαθεῖν τὴν ἀλήθειαν παρὰ Πυθαγόρου καὶ Πλάτωνος ἠκούομεν. Εἰ οὖν ταῦτα ἔλεγεν ὁ Σωτὴρ καὶ μόνης τῆς ψυχῆς τὴν ζωὴν εὐηγγελίζετο, τί καινὸν ἡμῖν ἔφερε παρὰ Πυθαγόραν καὶ Πλάτωνα καὶ τὸν τούτων χορόν; Νῦν δὲ τὴν καινὴν καὶ ξένην εὐαγγελιζόμενος ἦλθεν ἀνθρώποις ἐλπίδα. Ξένον δὲ ἄρα ἦν καὶ καινὸν τὸ τὸν Θεὸν ὑπισχνεῖσθαι μὴ τῇ ἀφθαρσίᾳ τὴν ἀφθαρσίαν τηρεῖν, ἀλλὰ τὴν φθορὰν ἀφθαρσίαν ποιεῖν. Ἀλλὰ γὰρ οὐκ ἄλλως λυμαίνεσθαι τὸν λόγον δυνάμενος ὁ τῆς πονηρίας ἄρχων ἐξέπεμψε τοὺς ἀποστόλους αὐτοῦ, κακὰς καὶ λοιμώδεις διδασκαλίας εἰσάγοντας, ἐκλεξάμενος αὐτοὺς ἐκ τῶν σταυρωσάντων τὸν Σωτῆρα ἡμῶν, οἵτινες τὸ μὲν ὄνομα τοῦ Σωτῆρος ἔφερον, τὰ δὲ ἔργα τοῦ πέμψαντος αὐτοὺς ἐποίουν, δι᾽ οὓς καὶ τῷ ὀνόματι ἠκολούθησεν ἡ βλασφημία. Εἰ δὲ μὴ ἀνίσταται ἡ σάρξ, διὰ τί καὶ φυλάσσεται καὶ οὐ μᾶλλον αὐτῇ συγχωροῦμεν χρήσασθαι ταῖς ἐπιθυμίαις, καὶ οὐ μιμούμεθα τοὺς ἰατρούς, οἵτινες, ἐπειδὰν ἀπεγνωσμένον ἔχωσιν ἄνθρωπον σώζεσθαι μὴ δυνάμενον, ἐπιτρέπουσιν αὐτῷ ταῖς ἐπιθυμίαις ὑπηρετεῖν; Ἴσασι γὰρ ὅτι ἀπόλλυται. | carne, y por éstos demostrando el Salvador completamente a todos por el Evangelio la salvación de nuestra carne, ¿por qué, por lo demás, nos mantenemos en argumentos infieles y arteros e ignoramos que volvemos atrás cuando escuchamos que el alma es inmortal, pero que el cuerpo es corruptible y no puede ser resucitado? Pues estas cosas también las escuchamos, antes de conocer la Verdad, de Pitágoras y de Platón. Si, pues, el Salvador dijo estas cosas y predicó la subsistencia del alma solamente, ¿qué novedad nos aportó más allá de [lo que dijeron] Pitágoras y Platón y los que los siguen? Pero ahora Él vino predicando a los hombres la nueva y extraña esperanza. En verdad, era extraño y novedoso para Dios el prometer que no guardaría la incorrupción en incorrupción, sino que haría incorrupción a la corrupción. Pero como el príncipe de la maldad no era capaz de perjudicar de otro modo la Palabra, envió a sus apóstoles, que introdujeron enseñanzas perversas y pestilentes, escogiéndolos de entre los que crucificaron a nuestro Salvador, los cuales llevaban el nombre del Salvador pero hacían las obras del que los envió, por causa de los cuales la blasfemia siguió al nombre[xviii]. Si la carne no resucita, ¿por qué la cuidamos y no consentimos en entregarla a los deseos? ¿Por qué no imitamos a los médicos, los cuales, cuando tienen un hombre desahuciado que no puede ser curado, le dan plena libertad para satisfacer sus deseos, pues saben que ha de morir? Lo cual ciertamente hacen |

| | |
|---|---|
| Ὅπερ ἀμέλει ποιοῦσιν οἱ τὴν σάρκα μισοῦντες, ἐκβάλλοντες αὐτὴν τῆς κληρονομίας, τὸ ὅσον ἐπ' αὐτοῖς· διὰ τοῦτο γὰρ καὶ ὡς νεκρὰν ἐσομένην ἀτιμάζουσιν αὐτήν. Εἰ δὲ ὁ ἡμέτερος ἰατρὸς Ἰησοῦς ὁ Χριστός, ἀπὸ τῶν ἐπιθυμιῶν ἡμῶν ἀποσπάσας, διαιτᾶται τῇ κατ' αὐτὸν σώφρονι καὶ ἐγκρατεῖ διαίτῃ τὴν σάρκα ἡμῶν, δῆλον ὡς ἐλπίδα σωτηρίας ἔχουσαν ἀπὸ τῶν ἁμαρτημάτων αὐτὴν φυλάσσει, καθάπερ τοὺς ἐλπίδα σωτηρίας ἔχοντας ἀνθρώπους οἱ ἰατροὶ οὐκ ἐῶσιν ὑπηρετεῖν ταῖς ἡδοναῖς. | aquellos que odian la carne, expulsándola de la herencia tanto como ellos [puedan]; pues a causa de esto también la desprecian, porque habrá de morir. Pero si nuestro médico, Jesús el Cristo, que nos alejó de nuestros deseos, dirige nuestra carne con su propio gobierno prudente y moderado, es evidente que Él la guarda de los pecados porque tiene esperanza de salvación, así como los médicos no permiten a los hombres que tienen esperanza de [recuperar] la salud entregarse a los placeres. |

## Notas

[i] *Evangelio según San Marcos* XII, 25:

ὅταν γὰρ ἐκ νεκρῶν ἀναστῶσιν οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται, ἀλλ᾽ εἰσὶν ὡς ἄγγελοι οἱ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
Pues cuando resuciten de entre los muertos ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles en los cielos.

[ii] Referencia a los docetistas.

[iii] Es decir, la promesa de la resurrección.

[iv] Referencia a Satanás, a quien Jesús llama "*el príncipe del mundo*" (ὁ τοῦ κόσμου ἄρχων) en el *Evangelio según San Juan* XIV, 30.

[v] *Evangelio según San Lucas* XX, 35-36:

(35) οἱ δὲ καταξιωθέντες τοῦ αἰῶνος ἐκείνου τυχεῖν καὶ τῆς ἀναστάσεως τῆς ἐκ νεκρῶν οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται· (36) οὔτε γὰρ ἀποθανεῖν ἔτι δύνανται· ἰσάγγελοι γάρ εἰσι καὶ υἱοί εἰσι Θεοῦ, τῆς ἀναστάσεως υἱοὶ ὄντες.
(35) Pero los que son juzgados dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos ni se casan ni son dados en casamiento, (36) pues ya no pueden morir; son iguales a los ángeles e hijos de Dios al ser hijos de la resurrección.

[vi] El autor utiliza aquí el mismo razonamiento que expusiera Gregorio de Nisa en *De Mortuis* XVIII:

Μὴ τοίνυν κακιζέσθω παρὰ τῶν ἀπερισκέπτων τὸ σῶμα, ᾧ μετὰ ταῦτα διὰ τῆς παλιγγενεσίας μεταστοιχειωθέντι πρὸς τὸ θειότερον ἡ ψυχὴ καλλωπίσεται τὰ περιττά τε καὶ ἄχρηστα ὡς πρὸς τὴν ἀπόλαυσιν τῆς μελλούσης ζωῆς τοῦ θανάτου ἀποκαθάραντος. Οὐ γὰρ πρὸς ἃ νῦν ἐπιτηδείως ἔχει τὰ αὐτὰ καὶ ἐν τῷ μετὰ ταῦτα χρησιμεύει βίῳ, ἀλλ' οἰκεία καὶ κατάλληλος ἔσται τῇ ἀπολαύσει τῆς ζωῆς ἐκείνης ἡ τοῦ σώματος ἡμῶν παρασκευὴ ἁρμοδίως πρὸς τὴν τῶν ἀγαθῶν μετουσίαν διατεθεῖσα. Οἷόν τι λέγω (κρεῖττον γὰρ ὑποδείγματι τῶν γνωρίμων τινὶ διασαφηνίσαι τὸ νόημα)· ἡ τοῦ σιδήρου βῶλος χρησιμεύει τῇ χαλκευτικῇ τέχνῃ καὶ ἀκατέργαστος ἄκμων γενομένη τοῦ τεχνιτεύοντος. Ἀλλ' ὅταν δέῃ πρός τι λεπτότερον μετεργασθῆναι τὸν σίδηρον, τότε δι' ἐπιμελείας τὴν βῶλον τοῦ πυρὸς ἐκκαθάραντος, ἅπαν ἀποτίθεται τὸ γεῶδες καὶ ἄχρηστον, ὃ δὴ σκωρίαν οἱ τεχνῖται τῆς ἐργασίας ταύτης κατονομάζουσι, καὶ οὕτως ὁ ποτὲ ἄκμων λεπτουργηθεὶς ἢ θώραξ ἢ ἄλλο τι τῶν λεπτῶν κατασκευασμάτων ἐγένετο τοῦ τοιούτου περιττώματος ἐκκαθαρθεὶς διὰ τῆς χωνείας, ὅπερ ἕως ὅτε ἄκμων ἦν οὐκ ἐνομίζετο πρὸς τὴν τότε χρείαν εἶναι περίττωμα. Συνετέλει γάρ τι καὶ ἡ σκωρία πρὸς τὸν ὄγκον τοῦ σιδήρου ἐγκαταμεμιγμένη τῇ βώλῳ. Εἰ δὴ νενόηται ἡμῖν τὸ ὑπόδειγμα, μετακτέον ἤδη πρὸς τὸ προκείμενον νόημα τὴν ἐν τῷ ὑποδείγματι θεωρηθεῖσαν διάνοιαν.
Τί οὖν ἐστι τοῦτο; Πολλὰς ἔχει νῦν σκωριωδεῖς ποιότητας ἡ τοῦ σώματος φύσις, αἳ κατὰ μὲν τὴν παροῦσαν ζωὴν πρός τι χρήσιμον συντελοῦσιν, ἀχρήστως δὲ παντάπασι καὶ ἀλλοτρίως ἔχουσι πρὸς τὴν μετὰ ταῦτα προσδοκωμένην μακαριότητα. Ὅπερ οὖν ἐν τῷ πυρὶ περὶ τὸν σίδηρον γίνεται τὸ ἄχρηστον ἅπαν τῆς χωνείας ἀποποιούσης, τοῦτο διὰ τοῦ θανάτου κατορθοῦται τῷ σώματι παντὸς περιττώματος ἀποποιουμένου διὰ τῆς ἐν τῷ νεκρότητι λύσεως.

Por tanto, que los irreflexivos no injurien al cuerpo, el cual, después de esta vida, será transformado y el alma será embellecida conforme a lo divino, purificándose por la muerte de las cosas superfluas e inútiles para el disfrute de la vida venidera. Pues las cosas que ahora tienen utilidad no son igualmente útiles en la vida futura, sino que la disposición de nuestro cuerpo será afín y

correspondiente para el goce de aquella vida, convenientemente dispuesta a la participación del bien. Por ejemplo (pues lo mejor es esclarecer la inteligencia con un ejemplo conocido): el lingote de hierro no elaborado también es útil para el oficio del forjador como yunque del artesano. Pero cuando el hierro necesita ser trabajado para elaborar algo más fino, entonces el lingote es purificado mediante la acción del fuego, quitándole todo lo terroso e inútil, aquello que los artesanos de esta profesión denominan escoria. Así, trabajado delicadamente, el [lingote] que una vez fuera usado como un yunque llega a ser una coraza o algún otro objeto fino, purificado de tal residuo mediante la fundición. Mientras que era usado como yunque, esta escoria no era considerada un residuo, pues la escoria mezclada en el lingote también contribuye en algo al volumen del hierro. Si hemos comprendido el ejemplo, transfiramos ahora a la reflexión propuesta el sentido contemplado en el ejemplo.
Pues bien, ¿qué significa esto? Al presente la naturaleza del cuerpo tiene muchas cualidades que se parecen a la escoria, las cuales ciertamente contribuyen a algo provechoso a lo largo de la vida presente, pero son absolutamente inútiles e incompatibles en relación a la felicidad que se espera después de ésta. Al igual que en el hierro todo lo superfluo es quitado en el fuego de la fundición, así también mediante la muerte se purifica al cuerpo, quitándose todo residuo por la disolución del cadáver.

[vii] *Evangelio según San Mateo* XI, 5:

τυφλοὶ ἀναβλέπουσι καὶ χωλοὶ περιπατοῦσι, λεπροὶ καθαρίζονται καὶ κωφοὶ ἀκούουσι, νεκροὶ ἐγείρονται καὶ πτωχοὶ εὐαγγελίζονται·
Los ciegos recobran la vista y los cojos andan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas.

*Evangelio según San Lucas* VII, 22:

καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς· πορευθέντες ἀπαγγείλατε Ἰωάννῃ ἃ εἴδετε καὶ ἠκούσατε· τυφλοὶ ἀναβλέπουσι, χωλοὶ περιπατοῦσι, λεπροὶ καθαρίζονται, κωφοὶ ἀκούουσι, νεκροὶ ἐγείρονται, πτωχοὶ εὐαγγελίζονται·
Respondiéndoles, Jesús les dijo: Id y contadle a Juan las cosas que visteis y oísteis: los ciegos recobran la vista, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas.

[viii] Tal era el argumento que el filósofo pagano Celso sostenía, en contra de la posibilidad de la resurrección, en su disputa con Orígenes de Alejandría.

[ix] Es posible que esta cita de Homero sea una paráfrasis del canto XVI, 211-212 de *La Odisea*:

ῥηΐδιον δὲ θεοῖσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν,
ἠμὲν κυδῆναι θνητὸν βροτὸν ἠδὲ κακῶσαι.
… fácil es a los dioses que habitan el cielo anchuroso
dar honor a un mortal o abatirlo, según su deseo.

[x] Cf. *Salmo* CXV, 5 (CXIII, 13 en la *Septuaginta*)

στόμα ἔχουσιν καὶ οὐ λαλήσουσιν, ὀφθαλμοὺς ἔχουσιν καὶ οὐκ ὄψονται
Tienen boca pero no hablan, tienen ojos pero no ven.

[xi] *Salmo* XCVI, 5 (XCV, 5 en la *Septuaginta*)

ὅτι πάντες οἱ θεοὶ τῶν ἐθνῶν δαιμόνια, ὁ δὲ κύριος τοὺς οὐρανοὺς ἐποίησεν·
Todos los dioses de las naciones son demonios, pero el Señor hizo los cielos.

[xii] El término "físicos" (φυσικοί) alude aquí a los filósofos naturalistas.

[xiii] El autor recurre aquí a la misma analogía que sobre este tema utilizara Gregorio de Nisa en *Oratio Catechetica Magna* VIII, 7:

Δεδόσθω τι σκεῦος ἐκ πηλοῦ συνεστηκέναι, τοῦτο δὲ πλῆρες ἔκ τινος ἐπιβουλῆς γεγενῆσθαι τετηκότος μολίβδου, τὸν δὲ μόλιβδον ἐγχεθέντα παγῆναι καὶ μένειν ἀπρόχυτον, ἀντιποιεῖσθαι δὲ τοῦ σκεύους τὸν κεκτημένον, ἔχοντα δὲ τοῦ κεραμεύειν τὴν ἐπιστήμην περιθρύψαι τῷ μολίβδῳ τὸ ὄστρακον· εἶθ' οὕτως πάλιν κατὰ τὸ πρότερον σχῆμα πρὸς τὴν ἰδίαν ἑαυτοῦ χρῆσιν ἀναπλάσαι τὸ σκεῦος, κενὸν τῆς ἐμμιχθείσης ὕλης γενόμενον. Οὕτως οὖν καὶ ὁ τοῦ ἡμετέρου σκεύους πλάστης, τῷ αἰσθητικῷ

μέρει, τῷ κατὰ τὸ σῶμά φημι, τῆς κακίας καταμιχθείσης, διαλύσας τὴν παραδεξαμένην τὸ κακὸν ὕλην, πάλιν ἀμιγὲς τοῦ ἐναντίου διὰ τῆς ἀναστάσεως ἀναπλάσας, πρὸς τὸ ἐξ ἀρχῆς κάλλος ἀναστοιχειώσει τὸ σκεῦος.

Pongamos por caso una vasija hecha de arcilla: por obra de alguna mala voluntad está llena de plomo fundido; pero el plomo, apenas vertido, se ha solidificado y queda ya sin poderse derramar. Entonces el propietario se hace devolver la vasija y, como sabe el arte de la alfarería, rompe el casco alrededor del plomo, y así, luego, remodela otra vez la vasija según su primera forma y para su utilización propia, una vez vaciada de aquella materia mezclada en ella. Pues así también el alfarero de nuestra vasija, por haberse mezclado la maldad a nuestra parte sensible, quiero decir al elemento corporal: después de disolver la materia que había recibido el mal y de remodelar otra vez, mediante la resurrección, la vasija, sin mezcla de contrarios, la reconstruirá con sus elementos devueltos a su belleza primordial.

[xiv] *Génesis* I, 26:

καὶ εἶπεν ὁ θεός Ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ᾽ εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ᾽ ὁμοίωσιν, καὶ ἀρχέτωσαν τῶν ἰχθύων τῆς θαλάσσης καὶ τῶν πετεινῶν τοῦ οὐρανοῦ καὶ τῶν κτηνῶν καὶ πάσης τῆς γῆς καὶ πάντων τῶν ἑρπετῶν τῶν ἑρπόντων ἐπὶ τῆς γῆς.
Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y que señoree sobre los peces del mar y las aves del cielo y las bestias y sobre toda la tierra, y sobre todas las criaturas que se arrastran sobre la tierra.

[xv] *Génesis* II, 7:

καὶ ἔπλασεν ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον χοῦν ἀπὸ τῆς γῆς καὶ ἐνεφύσησεν εἰς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ πνοὴν ζωῆς, καὶ ἐγένετο ὁ ἄνθρωπος εἰς ψυχὴν ζῶσαν.
Y formó Dios al hombre de polvo de la tierra e insufló en su persona aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente.

[xvi] *Evangelio según San Marcos* II, 17:

καὶ ἀκούσας ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς· οὐ χρείαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ, ἀλλ᾽ οἱ κακῶς ἔχοντες· οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς εἰς μετάνοιαν.
Oyéndolo, Jesús les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No vine a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento.

[xvii] Cf. *Evangelio según San Lucas* XXIV, 38-39:

(38) καὶ εἶπεν αὐτοῖς· τί τεταραγμένοι ἐστέ, καὶ διατί διαλογισμοὶ ἀναβαίνουσιν ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν; (39) ἴδετε τὰς χεῖράς μου καὶ τοὺς πόδας μου, ὅτι αὐτός ἐγώ εἰμι· ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε, ὅτι πνεῦμα σάρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει καθὼς ἐμὲ θεωρεῖτε ἔχοντα.
(38) Les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y por qué surgen dudas en vuestros corazones? (39) Ved mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tocadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.

[xviii] I.e., el nombre de Cristo.